Desesperaciones No 33

Ejemplos Bíblicos De Desesperaciones No 4 26 de junio de 2016 Pastor, Brian Kocourek

2 Reyes 4:1 Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a **Eliseo**, diciendo: Tu siervo **mi marido ha muerto**; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y **ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos**.

Ahora, en aquellos días en que un hombre no podía pagar sus cuentas, le quitaban uno o más de sus hijos legalmente y ese hijo iba a trabajar como esclavo hasta que esa deuda fuera pagada.

2 Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite. 3 Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. 4 Entra luego, y enciérrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte. 5 Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. 6 Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite. 7 Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

Ahora, ¿por qué creen Uds. que Eliseo le preguntó *qué tienes en casa*? ¿Alguien me puede decir?

Ahora, recuerden que él era un profeta de Dios, pero muchas veces Dios no les decía a sus profetas qué hacer, simplemente los enviaba a un lugar y los dejaba para que vieran por sí mismos la escena y luego discernieran dentro de ellos por lo que ven en la escena para recibir instrucciones sobre qué hacer. Eran videntes, ¿correcto? Y eso significaba que eran capaces de ver cosas sobrenaturales que estaban por suceder. Ahora, odio romper su burbuja, pero a nosotros, como iglesia elegida del Dios viviente, se nos ha dado una porción doble de lo que Cristo tuvo.

Elías Y Eliseo 54-0304 P:35 Mantenga sus ojos allí. Él dijo: "Ahora, si me vieres cuando fuere quitado...". Oh vaya, él simplemente siguió caminando, mirándolo. Mirándolo. Después cuando, de repente, desde el cielo vino un carruaje, caballos de fuego, y recogió a Elías. Y a medida que él subía, se quitó el manto con el que había abierto el mar con... o, abrió el río, se quitó el manto, la arrojó hacia abajo y Eliseo lo recogió. ¡Qué hermoso tipo de la iglesia! Cuando Jesús estuvo aquí en la tierra, Él hizo grandes obras y grandes maravillas. Elías cuando él estuvo aquí, él hizo grandes obras. Pero Eliseo tenía una doble porción de su espíritu. Elías hizo ocho milagros, y Eliseo hizo dieciséis milagros: una doble porción, perfecto de la iglesia.

Jesús mismo lo dijo en **Juan 14:12** De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y **aun mayores** (más en volumen) hará, porque yo voy al Padre.

Y dos veces vemos en Mateo donde Jesús nos dice que lo que decimos, si lo creemos, se hará tal como lo hemos dicho.

Mateo 17: 14 Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: 15 Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. 16 Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar. 17 Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá. 18 Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y este quedó sano desde aquella hora. 19 Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? 20 Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

Y nuevamente en Mateo 21:18 leemos: "Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. 19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. 20 Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera? 21 Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no solo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho".

Fíjense, él no dijo que si me piden a mí lo haré, pero si dijeres a este monte y no dudares, tendrás lo que dijiste. No lo que dije, sino lo que dijiste.

Y nuevamente en Marcos 11:20 leemos: Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. 21 Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. 22 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. 23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. 24 Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. 25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. 26 Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

De su sermón Una Paradoja 64-0418B P:34 El Hermano Branham dijo: "Lo que hizo Dios, yo no lo sé. Pero el sol se detuvo, la luna sobre Ajalón, porque un hombre, un ser humano, un ser humano estaba en la línea de su deber. En la línea de su deber, él ordenó al sol que se detuviera. Y si nosotros somos cristianos, tenemos que creer que Esta es la Palabra de Dios infalible, en todos lados. Él detuvo al mundo, detuvo al sol.

Lo que sea que hizo, no se movió por veinticuatro horas. Yo lo creo. Jesús dijo, en San Marcos 11:22, "Si dices a este monte: Quítate y no dudas en tu corazón, sino crees que será hecho lo que dices, lo que dices será hecho." Pero esto se requiere motivo y objetivo. Claro, uno tiene que tener una razón por ello. Uno no puede tener fe sin tener alguna razón".

En otras palabras, Dios no nos da poder sobre la naturaleza, el clima y los elementos para que simplemente nos divirtamos jugando con ellos, él nos da Su poder cuando nos da Su Palabra y Espíritu, pero es nuestro motivo y objeto el que debe ser uno con Su Palabra y Voluntad para poder hablar la Palabra con el poder para respaldarla. Entonces Dios puso un seguro a Su Palabra como nosotros ponemos un seguro a nuestras armas, para que en las manos equivocadas no cause daño.

Amnesia Espiritual 64-0411 P:40 Ud. se tiene que identificar con San Juan el capítulo 14, el versículo 12: "El que cree en Mí, las obras que Yo hago, él también las hará"; no lo olviden. Si lo olvidan, entonces tienen amnesia espiritual. Ud. olvidó quién es. Ud. olvidó lo que significa su testimonio. ¿Qué de lo que Él dijo: "Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras en vosotros, podéis pedir lo que queréis y os será hecho"? ¿Se identifican Uds. allí, para creer que ésa es la Verdad? Marcos 11, cuando Él dijo: "Si Ud. le dijere a este monte: 'Quítate', y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho". ¿Pueden identificarse Uds. allí, para creer que ésa es la Verdad? Si no ha sucedido, entonces Ud. está contrayendo amnesia espiritual. Y-y Uds. olvidan, pierden su balance Cristiano. No distinguen adónde pertenecen.

Por Qué La Pequeña Belén 63-1214 P:46 "Y si permanecéis en Mí y Mi Palabra en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho". Dios prometió eso. "Si dijeres a este monte: 'Muévete', y no dudares en tu corazón, sino creyeres que lo que dices sucederá, puedes tener lo que has dicho". "El que cree en Mí, las obras que Yo hago, él también las hará. Y mayores que esta hará, porque Yo voy a Mi Padre". ¡Qué promesas!

Advertencia Luego Juicio 63-0724 P:28 Cuando Ud. le ruega a Dios por algo, Ud. tiene que tener una razón para ello. Es como esa Escritura a la que yo tan frecuentemente me refiero: "Si tú dices a este monte: 'Quítate' y no dudas, sino que crees que lo que tú has dicho te será hecho, lo que tú has dicho te será hecho" [el Hermano Branham parafrasea Marcos 11:23–Ed.]. Ahora, eso totalmente está controlado por el motivo y el objetivo, ¿ven?, o no sucederá. ¿Ven? Ud. no puede nada más salir aquí... Allí es en donde muchos de nosotros cometemos muchos errores, en salir y decir: "Miren, les demostraré que yo tengo fe para hacer esto". Ahora, Ud. está errado para empezar. Dios no le da dones a Ud. sólo para jugar con ellos. Como estaba diciendo hace un rato, Él no le muestra a uno visiones sólo para jugar con ellas. Eso no es nada con que jugar. Eso es sagrado. Sólo úselo en... como el Señor le permita. Sea un prisionero de Él. No importa cuánto Ud. querrá decirle a esa persona que está errada, y qué de esto, eso, y lo otro, Ud. manténgase quieto hasta que Dios así lo dice. Entonces cuando Dios así lo

dice, entonces Ud. puede venir con: ¡ASI DICE EL SEÑOR! Hasta entonces, sencillamente olvídese de eso.

¿Por Que Clamas?, Di! 63-0714M P:104 Y ahora recuerden (estamos terminando), era Él mismo. Era Él, el que dijo, en Juan 14:12, el... "El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también" ¿Correcto? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Fue Él, el que lo dijo. Fue Jesús el que dijo en Marcos 11:24: "Si dijereis a este monte", no si orareis a este monte. "Si dijereis a este monte: 'Quítate', y no lo dudares en vuestro corazón, sino que creyereis que lo que habéis dicho será hecho, entonces podéis recibir lo que habéis dicho". Ahora Ud., si Ud. lo dice presuntuosamente, no sucederá. Pero si algo por dentro de Ud., que Ud.—Ud. está ungido para ese trabajo, y tiene conocimiento que es la voluntad de Dios hacerlo, y lo dice, tiene que suceder. "Si vosotros..." Fue Él quien dijo esto: "Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho". ¡Oh, hermano! ¡Oh, hermano! ¿Pueden ver lo que digo?

Por lo tanto, esta mañana, mientras estudiamos el siguiente ejemplo del hermano Branham, que es Eliseo y la mujer sunamita, yo quiero que Uds. reconozcan que está mirando a la Iglesia en tipo. Ahora, yo quiero leer nuevamente una declaración que hizo el hermano Branham acerca de cómo Eliseo observaba cada movimiento que hacía Elías, y la promesa que le hizo fue que, si miran lo que hago, mayores obras harán porque yo voy a mi Padre. Así como Jesús nos dijo en **Juan 14:12**, el profeta Elías le dijo a Eliseo. Entonces, la respuesta para Eliseo estaba en velar y observar, y luego en hacer exactamente como hacía Elías. Y esa es la respuesta para **Juan 14:12**.

Elías Y Eliseo 54-0304 P:35 Mantenga sus ojos allí. Él dijo: "Ahora, si me vieres cuando fuere quitado...". Oh vaya, él simplemente siguió caminando, mirándolo. Mirándolo. Después cuando, de repente, desde el cielo vino un carruaje, caballos de fuego, y recogió a Elías. Y a medida que él subía, se quitó el manto con el que había abierto el mar con... o, abrió el río, se quitó el manto, la arrojó hacia abajo y Eliseo lo recogió. ¡Qué hermoso tipo de la iglesia! (y me gustaría agregar, ¿qué hizo Eliseo con ese manto que le quedó? Hizo con ella exactamente lo que vio que hizo Elías.) Cuando Jesús estuvo aquí en la tierra, Él hizo grandes obras y grandes maravillas. Elías cuando él estuvo aquí, él hizo grandes obras. Pero Eliseo tenía una doble porción de su espíritu. Elías hizo ocho milagros, y Eliseo hizo dieciséis milagros: una doble porción, perfecto de la iglesia.

Leamos simplemente de 2 Reyes 2:8 <u>Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y</u> golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco. 9 Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. 10 Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. 11 Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo

en un torbellino. 12 <u>Viéndolo</u> Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. 13 Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. 14 Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo. 15 Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él.

En otras palabras, cuando vieron las mismas obras que Elías había hecho siendo realizadas por Eliseo, identificaron que el espíritu que estaba sobre él era el mismo que había estado sobre Elías por sus características.

Y Juan 14:12 es la característica identificable de un verdadero creyente que tiene el mismo Espíritu sobre él que estaba en Cristo.

Ahora, volvamos a nuestra historia en **2 Reyes 4:2** *Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa*. Ahora, recuerden, ya les hice la pregunta: "¿Por qué creen Uds. que Eliseo le preguntó *qué tienes en la casa?* ¿Alguien puede decirme? Bueno, si estudian lo que sucede, verán la respuesta.

Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.

¡¡¡Eso es todo!!! Esa es la clave... Allí mismo Eliseo obtuvo su respuesta, había observado a Elías muy atentamente durante bastante tiempo y había observado y ahora le correspondía hacer lo que Elías habría hecho. Tenemos el dicho en los círculos cristianos, "wwjd", probablemente hayan visto las camisetas. "WWJD" que significa "¿qué haría Jesús?" Y esa es su respuesta. Y esa fue la respuesta de Eliseo en esta escena que se desarrollaba ante él. ¿Qué habría hecho Elías? Entonces preguntó: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa.

Y cuando ella dijo: Tengo una "vasija de aceite", su mente inmediatamente vio una visión mental de Elías tomando la vasija de aceite y orando sobre ella y ese aceite nunca se acababa. Y esta mujer no tenía nada para pagar al hombre la deuda que su marido tenía, pero tenía una vasija de aceite, 3 Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. 4 Entra luego, y enciérrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte. 5 Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. 6 Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite. 7 Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

"El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre".

Y Elías salió haciendo el doble de milagros que había hecho Elías.

8 Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. 9 Y <mark>ella dijo a su marido</mark>: He aquí ahora, <mark>yo entiendo</mark> <mark>que este que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios</mark>. 10 Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él. 11 Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió. 12 Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él. 13 Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo. 14 Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo. 15 Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta. 16 Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. 17 Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho. 18 Y el niño creció. Pero aconteció un día, que vino a su padre, que estaba con los segadores; 19 y dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza! Y el padre dijo a un criado: Llévalo a su madre. 20 Y habiéndole él tomado y traído a su madre, estuvo sentado en sus rodillas hasta el mediodía, y murió. 21 Ella entonces subió, y lo puso sobre la cama del varón de Dios, y cerrando la puerta, se salió. 22 Llamando luego a su marido, le dijo: Te ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y regrese. 23 Él dijo: ¿Para qué vas a verle hoy? No es nueva luna, ni día de reposo. Y ella respondió: Paz. 24 Después hizo enalbardar el asna, y dijo al criado: Guía y anda; y no me hagas detener en el camino, sino cuando yo te lo dijere. 25 Partió, pues, y vino al varón de Dios, al monte Carmelo. Y cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: He aquí la sunamita. 26 Te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla, y le digas: ¿Te va bien a ti? ¿Le va bien a tu marido, y a tu hijo? Y ella dijo: Bien. 27 Luego que llegó a donde estaba el varón de Dios en el monte, se asió de sus pies. Y se acercó Giezi para quitarla; pero el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha encubierto el motivo, y no me lo ha revelado. 28 Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo que no te burlases de mí? 29 Entonces dijo él a Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi báculo en tu mano, y ve; si alguno te encontrare, no lo saludes, y si alguno te saludare, no le respondas; **y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño**. 30 Y dijo la madre del niño: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.

(Ahora, escuchen con atención, cuando ella dijo esas palabras, "*No te dejaré*", ahí mismo estaba el sombrero sobre la silla. Porque esas son las mismas palabras que le había dicho a Elías y ahora salían de su boca de regreso a Él. Cuando escuchó esas palabras, supo que Dios estaba en la escena, porque Dios había puesto en su boca esas mismas palabras que Dios había puesto en su boca antes de que la doble porción viniera sobre él. Y ahora la misma escena que había visto. Elías hizo, las mismas obras de Dios que Elías había hecho,

ahora él sabía lo que tenía que hacer, tenía que ir y acostarse sobre el niño, con su nariz contra su nariz y sus labios con sus labios y sus manos sobre sus manos, tal como había visto hacer a Elías, eso era lo que sabía que por la gracia de Dios le había permitido verlo hecho, ahora todo lo que tenía que hacer era entrar en escena y hacer lo mismo, y obtendría el mismo resultado.

31 Él entonces se levantó y la siguió. Y Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el báculo sobre el rostro del niño; pero no tenía voz ni sentido, (En otras palabras, no hubo resultados). y así se había vuelto para encontrar a Eliseo, y se lo declaró, diciendo: El niño no despierta. 32 Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. 33 Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová. 34 Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor. 35 Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos. 36 Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo. 37 Y así que ella entró, se echó a sus pies, y se inclinó a tierra; y después tomó a su hijo, y salió.

Ahora, como el hermano Branham dijo que hubo muchos milagros en el ministerio de Elías, yo creo que fueron 8 como dijo el hermano Branham y me gustaría dividirlos en tres categorías:

- 1) Sanidad y poder sobre la vida y la muerte.
- 2) Poder sobre la naturaleza y el clima
- 3) Poder creativo sobre los elementos

Ahora, permítanme enumerar sus milagros dentro de estas tres categorías:

- 1) Sanidad y poder sobre la vida y la muerte.
- 1) Resucitó al hijo de la viuda de entre los muertos <u>1 Reyes 17:22-23</u>

La Segunda categoría de milagros fue el ejercicio del poder sobre la naturaleza.

- 2) Cerró los cielos causando sequía <u>1 Reyes 17:1</u> y pidió que cesara la lluvia por 3 1/2 años <u>1 Reyes 17:1</u>
- 3) Pidió fuego del cielo para consumir el sacrificio en el altar 1 Reyes 18:25-38
- 4) Pidiendo lluvia <u>1 Reyes 18:41-45</u>
- 5) Pidiendo fuego del cielo sobre los primeros 50 soldados dos veces 2 Reyes 1:10-12
- 6) Partida del Jordán 2 Reyes 2:8

La Tercera categoría de milagros fue el poder creativo sobre los elementos

- 7) Harina y aceite multiplicados para la viuda 1 Reyes 17:14-16
- 8) Milagro de la tinaja de harina y vasija de aceite 1 Reyes 17:14
- 3) Profecía de que Eliseo tendría doble porción de su espíritu 2 Reyes 2:10

Luego hay eventos sobrenaturales que también sucedieron en su ministerio, pero estos fueron hechos soberanamente por Dios.

- 1) Ser arrebatado al cielo en un torbellino 2 Reyes 2:11
- 2) Ser alimentado por los cuervos 1 Reyes 17:4

Y luego estaban 6 profecías que son atributos y características de su ser profeta y que también son las obras sobrenaturales de un profeta de Dios.

- 1) Profecía de que todos los hijos de Acab serían destruidos 1 Reyes 21:22
- 2) Profecía de que Jezabel sería devorada por los perros 1 Reyes 21:23
- 3) Profecía de que Ocozías moriría de su enfermedad 2 Reyes 1:4
- 4) Profecía de que Jezabel sería devorada por perros 1 Reyes 21:23
- 5) Profecía de que Jezabel sería devorada por perros <u>1 Reyes 21:23</u>
- 6) Profecía de que Eliseo tendría doble porción 2 Reyes 2:10

Ahora, yo quiero que noten que Eliseo había observado cada uno de los milagros de Elías, y en muchos de los milagros que se realizaron en el ministerio de Eliseo, tuvo el doble de milagros en su ministerio que en el ministerio de Elías, pero la mayoría de ellos vinieron como como resultado de hacer lo que Elías habría hecho, y algunos de ellos simplemente hizo exactamente lo que había visto hacer a Elías antes que él. Y tuvo el doble de milagros en su ministerio que Elías, lo que podría explicar la doble porción:

Nuevamente los dividiremos en tres categorías como hicimos con Elías.

- 1) Sanidad y poder sobre la vida y la muerte.
- 1) Profecía de que la mujer sunamita tendría un hijo 2 Reyes 4:16
- 2) Resurrección del hijo de la sunamita 2 Reyes 4:34
- 3) **Resurrección** del hombre tocado por sus huesos <u>2 Reyes 13:21</u>
- 4) Curación de Naamán de la lepra 2 Reyes 5:14
- 5) Maldición de la madre 2 Reyes 2:24
- 6) Herir con ceguera al ejército sirio 2 Reyes 6:18
- 7) **Restaurar** la vista del ejército sirio <u>2 Reyes 6:20</u>

La Segunda categoría de milagros fue el ejercicio del poder sobre la naturaleza

- 8) Partición del Jordán 2 Reyes 2:14
- 9) Sanidad de las aguas 2 Reyes 2:21
- 10) Llenado del valle con agua 2 Reyes 3:17
- 11) Engaño de los moabitas con el valle de sangre 2 Reyes 3:22

La Tercera categoría de milagros fue el **poder creativo sobre los elementos**

- 12) Flotación de la cabeza del hacha 2 Reyes 6:6
- 13) Curación de las calabazas 2 Reyes 4:41
- 14) Milagro de la multiplicación de los panes 2 Reyes 4:43
- 15) Milagro de los vasos de aceite 2 Reyes 4:4
- 16) Engaño de los sirios con ruido de carros 2 Reyes 7:6

Y como Elías tuvo 6 profecías que eran atributos y características de su ser profeta y que también son obras sobrenaturales de un profeta de Dios, vemos que Eliseo tuvo el doble

de estas mostrando también la doble porción que estaba sobre él en esta parte, también de su ministerio.

- 1) Profecía de la muerte prematura de Ben-adad 2 Reyes 8:10
- 2) Profecía de que Jehú heriría la casa de Acab <u>2 Reyes 9:7</u>
- 3) Profecía de que Joás heriría a los sirios en Afec 2 Reyes 13:17
- 4) Profecía de que Joás heriría a Siria tres veces, pero no la consumiría 2 Reyes 13:19
- 5) Discernimiento de la transgresión de Giezi 2 Reyes 5:26
- 6) Maldecir a Giezi con lepra 2 Reyes 5:27
- 7) Profecía del fin de la gran hambruna 2 Reyes 7:1
- 8) Profecía del burlador que vería, pero no participaría de la abundancia 2 Reyes 7:2
- 9) Profecía de los planes de batalla sirios 2 Reyes 6:9
- 10) Profecía de la hambruna de siete años 2 Reyes 8:1
- 11) Profecía de la crueldad de Hazael hacia Israel 2 Reyes 8:12
- 12) Visión de los carros 2 Reyes 6:17

Ahora, para terminar, voy a leer lo que el hermano Branham dijo acerca de Eliseo y la mujer sunamita en el párrafo 73 del sermón, Desesperaciones: "La mujer Sunamita tenía un niño que había venido por la Palabra que el profeta había hablado sobre ella; aunque era una anciana como también su marido. Ellos no tenían hijos, pero ella había sido amable con este—este profeta. Y ella sabía que él era un varón de Dios. Ella percibía que él era honorable, un verdadero hombre. Él podía entrar a la casa aun cuando no estaba su esposo, y en lo que fuera; era un hombre santo. Podían ver que él era una persona honorable. Ella lo había visto obrar señales y maravillas. Ella le había escuchado relatar cosas que habían sucedido. Él era un hombre honorable, santo. Ella le dijo a su marido: "Veo que este hombre que ha llegado aquí con nosotros es un hombre santo". El ama de casa, sabía que él era un hombre santo. Y ella le edificó una casita al lado, para que él no se sintiera apenado. Él podía llegar cuando deseara y así. Ella colocó allí una—una camita, y una— una jarra con agua y demás, para que él pudiera lavarse y tener algo qué tomar. Y probablemente mandaba a la criada, o a alguien, al mozo con-con comida para él, y pasaba y le daba el—el buen día, o algo así.

74 Y entonces, Elías vio esta amabilidad hacia él. Y escrito está: "Por cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis pequeñitos, a Mí lo hicisteis". Así que ella vio eso; la mujer estaba honrando a Dios al honrar a este profeta, puesto que veía a Dios en el profeta. Y entonces, ella no quería nada a cambio por hacerlo, en su corazón no lo hacía por algo. Ella sólo lo hacía porque amaba a Dios. Ella no lo hizo por alguna bendición; ella simplemente lo hizo. Miren, Elías entonces dijo: "Ve y pregúntale, ¿le hablo al rey por ella?, soy un amigo íntimo; o quizás con el general, lolo conozco muy bien. ¿Habrá algún favor, algo que pueda hacer por ella? Quiero darle algo por la manera en que se ha portado conmigo. Ella—ella me ha alimentado. Me ha permitido dormir en las camas. Y—y ella ha sido muy bondadosa con nosotros. ¿Pues qué podré hacer?". Ella respondió: "No, yo simplemente habito en medio de mi pueblo. Nosotros—nosotros estamos abastecidos. Tenemos cómo subsistir y es suficiente. No necesitamos nada".

Entonces Giezi le dijo: "Pero ella no tiene hijos". Apenas Giezi vio eso, no cabe duda que el profeta vio una visión, pues dijo: "ASÍ DICE EL SEÑOR: Ve y dile: en el tiempo apropiado, o el tiempo adecuado, a un año desde hoy, ella abrazará un hijo".

75 Y el hijo nació. Cuando tuvo unos doce años...; Cuánto no amaría esa pareja anciana a este niño, su único hijo! Y un día él estaba cortando trigo, con su papá. Debe haber sido al mediodía, y me supongo que le dio una insolación, porque él comenzó a quejarse: "Mi cabeza". Y se enfermó más y más. Su papá tuvo que llevárselo del campo, pero fue tal la emergencia allí, que encomendó a un siervo, y lo mandó a casa. La madre lo cargó en su regazo hasta el mediodía, y él murió. Noten, su único hijo, el cual le había sido dado por Dios, mediante la oración y la promesa de un profeta y el ASÍ DICE EL SEÑOR. Ella sabía que algo andaba mal en algún lugar. Eso no tenía sentido. ¿Cómo fue que Dios le dio ese hijo y permitió que ella—ella amara tanto a ese bebé? Y siendo que ella no lo había pedido; tenía demasiada edad para tenerlo. La mano de Dios tuvo que pronunciarlo. Un hombre lo habló, el profeta. Y este niño allí en esta condición, había muerto, su único hijo. Entonces ella le dijo al mozo: "Enalbarda un asno y guía, y no te detengas por nada. Si alguien trata de detenerte, no digas ni una palabra, y dirígete directo al Monte Carmelo. Allá en una cueva en algún lugar, bien escondida, está un siervo del Altísimo Dios; el que me dijo: 'ASÍ DICE EL SEÑOR', que tendría el bebé. Yo quiero saber por qué Dios ha hecho esto". Entonces él dijo... "Ve directamente y ni revises el asno. Déjalo que corra con todo lo que tenga. Déjale que corra hasta que llegues". ¡La desesperación!

76 Y Elías el profeta se puso de pie, miró y dijo: "Allá viene la Sunamita, y algo anda mal con ella. Dios no me lo ha revelado; no sé qué sucede". Le dijo: "Ve, recíbela. Tengo... Démonos prisa. Algo anda mal". El profeta sintió desesperación, la desesperación de la mujer. ¿Ven Uds.? Ellos se estaban reuniendo; uno queriendo saber cuál era la Palabra del Señor, y el otro sin saber cuál era la Palabra del Señor. Allí lo tienen. Uno queriendo saberlo, y el otro no lo sabía. La mujer quería saberlo, pero el profeta no lo sabía. Dijo: "Dios no me lo ha revela do. Yo no sé qué decirle cuando llegue". Así que ella ya casi estaba allí para ese momento. Él levantó la mano, dijo: "Tienes paz? ¿Le va bien a tu marido? ¿Le va bien a tu hijo?".

77 Miren, esa mujer había llegado al fin de su desesperación. Ella dijo: "¡Todo está bien!". ¡Gloria! "¡Todo está bien"! Su desesperación había terminado. Ella había hallado al siervo del Señor. Si él no hubiera estado allí, ella hubiera continuado aún en desesperación; pero (¿ven Uds.?), él estaba allí. Ella dijo: "¡Todo está bien!". Eliseo pensó: "¿Pues, qué estará sucediendo ahora?". Entonces ella corrió y se postró a sus pies. Eso se veía un poco raro así que Giezi simplemente la levantó. Él le dijo: "Déjala, no lo hagas". Elías le dijo a su siervo: "No lo hagas, déjala, algo anda mal, Dios me lo ha encubierto". Entonces ella le declaró que el niño estaba muerto.

78 Miren, el profeta no sabía qué hacer. Él dijo: "Giezi, toma este báculo, con el cual he caminado". Él sabía que lo que él tocaba era bendecido, porque no era él, era Dios en

él. Él sabía quién era él. Él sabía que él era un profeta. Entonces levantó este báculo y dijo: "Giezi, toma esto y ve y ponlo sobre el niño. Y si alguno te hablare, desespérate. Y no saludes a nadie, y no dejes que nadie... sólo sigue adelante, no hables con nadie. Ponlo sobre el niño". Pero la mujer, eso no puso fin a su desesperación. Eso no dejó satisfecho el motivo de su viaje. Ella dijo: "Vive Jehová, que—que no te dejaré hasta que vayas y le ministres al niño". Entonces Elías entró en desesperación. Y se dirigió allá, él y la mujer. Y cuando llegaron allá, la... toda la gente estaba en el patio, clamando y llorando. Y la mujer había hecho lo más correcto que se podía hacer. Ella había tomado al niño y lo había tendido en la cama donde Elías había dormido. Eso era tan efectivo como su báculo. Y él no despertó allí, así que eso no iba a funcionar. Ella quería saber de algo distinto.

79 El profeta entró. Y ahora él está en desesperación. ¿Ahora qué hará él? Y nos damos cuenta en la Biblia que él se paseó de un lado a otro, desesperado. "No sé qué otra cosa hacer, Señor. Aquí estoy. Tú me dijiste que le hablara eso a esa mujer, y ASÍ DICE EL SEÑOR. Y fue exactamente como se lo hablé, porque Tú me lo dijiste. Ahora ella se encuentra con este problema, y yo no sé qué hacer. Allí tendido está el niño muerto. ¿Qué puedo hacer, Señor?". No hay duda que el Espíritu Santo dijo: "Si Dios mora en ti, acuéstate sobre el niño". De inmediato, él se detuvo, puso sus manos sobre las manos del niño, su nariz sobre la suya y asimismo sus labios sobre los suyos. Y cuando se acostó sobre él, el niño estornudó siete veces. La desesperación había terminado. El niño volvió a la vida, porque la desesperación condujo a esa madre al profeta, y la desesperación condujo al profeta al niño. Y la desesperación de ambos trajo a Dios a la escena. Con el amor hacia Dios, y el amor por su pueblo, hizo bajar el amor de Dios, e impulsó la fe al frente de batalla, y así la obra fue consumada. Caso cerrado. ¡Amén! Así es. La desesperación hace eso. ¡Seguro! Ella no se iba a ir.

Ahora, para terminar, permítanme decir esto: vine a mostrarles a hombres como Martín y Columba que también resucitaron a hombres de entre los muertos, y lo hicieron de la misma manera que lo hicieron Elías y Eliseo. Se impusieron al muerto, ojos con ojos, boca con boca y manos con manos, y obtuvieron los mismos resultados que Elías y Eliseo. Yo sé de hecho que esto también sucedió en el ministerio del hermano Branham. En sus primeros años, un hombre se había enfermado de tuberculosis y sus entrañas le salían de la boca mientras yacía muerto en la cama. El Hermano Branham subió sobre el hombre, y puso sus manos sobre sus manos y su boca sobre la boca del hombre y el hombre resucitó de entre los muertos.

Yo espero que lo que podamos llevarnos aquí sea esto. Lea su Biblia diariamente y conozcan las cosas que hizo Cristo, detalle por detalle, y lo que hicieron los apóstoles en el libro de los Hechos porque Jesús dijo en **Juan 14:12**, "las obras que yo hago, él las hará también;" porque Dios hará lo mismo que Él hizo y tendrán los mismos resultados, porque **Hebreos 13:8** nos dice "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos", y **Malaquías 3:6** nos dice que Porque yo Jehová no cambio; y en **Hechos 10:34** el

apóstol Pedro nos dice y en **Romanos 2:11** el apóstol Pablo nos dice que "*Dios no hace acepción de personas*".

Y en esto vamos siendo conformados a la imagen del hijo primogénito. ¿Cómo? El Apóstol Pablo nos dijo en Efesios 4: 11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar (la maduración) a los santos para la obra del ministerio, para la edificación (edificación) del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento (el epginosko, el conocimiento pleno basado en un conocimiento experiencial) del Hijo de Dios, (así como Eliseo experimentó la vida de Elías al observar cada movimiento de Elías y estudiarlos, nosotros tenemos que estudiar la vida del hijo de Dios y cada obra que hizo, y que traerá) a un varón perfecto, (un hombre totalmente equipado y maduro, mental y moralmente completo) a la medida (el metro, o porción limitada) de la estatura (que es la madurez) de la plenitud de Cristo;

Oremos...

Traducido Por: Hno. Mario Nina Marzo, 2024 Santa Cruz de la Sierra, Bolivia